

ESPACIO

Irma Arreola Villarreal

Qué ingenuidad y valentía
Para soñar atada a la quimera
Creando espacio y glorias cumbres
En el vacío espacio de la vida.

Como soñé en mi adolescencia
Y como bebí quiméricas cadencias,
Como llegué a la cumbre cada día
para saciar las ansias de la gloria.

Como soñé despierta noche y día
Y torpe quizás en mi osadía
Creyéndome del mundo única dueña
En el espacio, castillos construía.

Pero de pronto el vendaval azota
Y derrumba inclemente mis castillos
Y turbo mi sueño, despierto asustada
pero serena me abrazo a la vida.

CLEMEN

Convivio de luces cristalinas
adornan tu mirada purpurina
y surge alegría de tus ojos
en este cansado corazón tan terco.

Lo mismo cristalino de las aguas
dibujándose en tus ojos inocentes
que aún no lloran cicatrices hondas
enmarcadas cual huella tu destino.

En áureas de inocencia se dibuja
la sabia de tu madre que te ofrece
los sacrificios del amor filial
que fecundan la fuente de tu vida.

Nunca te olvides, muñeca de mi vida,
que eterna deuda yo contigo tengo
que Dios bendiga y haga inacabable
el bendito amor que une hija y madre.

ROBERTA

Ríen tus preciosos ojos
cuando hablas, cuando juegas
son caudal de luces simultáneas
que empapan tu inocente rostro.

Ojos de mirar sereno
que despiertos se duermen cuando miran
y provocan deleite a mi memoria
borrando penas que ocurren solas.

Basta mirarte muñeca diamantina
para palpar la inocencia que te adorna
la nobleza que baña tu apariencia
se refleja en lo lindo de tu cara.

En tenues colores
de luz y de esperanza
arrullan tus ensueños,
ansias piadosas e inocentes.

Ramilletes de rosas
bonitas, preciosas
adornan tu diadema
tejida, esplendorosa.

También vierten tus ojos,
una noche de luceros
que alumbran en mis noches
mi senda de recuerdos.

Así pasó la vida
rogando por la tuya
y que esos ojos bellos
conserven su ternura.

